

UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA
OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

UNIVERSIDAD FASTA
OBSERVATORIO UNIVERSITARIO DE LA CIUDAD

INFORME TÉCNICO 2025
POBREZA E INDIGENCIA ENTRE NNyA
Y LA POBLACIÓN GENERAL
EN MAR DEL PLATA

Autores

Eduardo Donza

Ianina Tuñón

Julieta Vera

Santiago Cueto

María Eugenia Florio

Coordinador

Gabriel Coronello Aldao

Asesor

Agustín Salvia

AUTORIDADES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrector de Asuntos Económicos y Gestión

Horacio Rodríguez Penelas

Vicerrector de Asuntos Académicos

Gabriel Limodio

Vicerrector de Formación Integral

Pbro. Gustavo Boquín

Vicerrectora de Investigación

Graciela Cremaschi

Director de Investigación del Observatorio de la Deuda Social Argentina

Agustín Salvia

UNIVERSIDAD FASTA

Gran Canciller

Pbro. César Washington Garcés

Rector

Esp. Abg. Juan Carlos Mena

Vicerrector Académico

Abg. Silvano A. Penna

Vicerrectora de Asuntos Económicos

Cdra. Gabriela Morettini

Vicerrector de Desarrollo y Vinculación

CPN. Dr. Pablo Federico Vittar Marteau

Vicerrector Académico Asociado

Esp. Lic. Matías Castro Videla

Vicerrector de Gestión Institucional Asociado

Mg. Lic. Alberto Maximiliano Alejandro Urbina

Director del Observatorio Universitario de la Ciudad

Gabriel Coronello Aldao

RESPONSABLES DEL INFORME TÉCNICO

Investigadores Autores del Informe

Eduardo Donza
Ianina Tuñón
Julieta Vera
Santiago Cueto
María Eugenia Florio

Coordinador del Estudio

Gabriel Coronello Aldao

Asesor del Estudio

Agustín Salvia

Coordinación Institucional

Mónica D'Amico
Magdalena Quintana
Natalia Ramil (Prensa)

Agradecimientos

Mónica Pascual
Leticia Brea
Luján Cazenabe
Julia Campero
Sebastián Romani

El Informe ***Pobreza e indigencia entre NNyA y la población general en Mar del Plata*** se ha desarrollado en el marco del convenio específico entre la Universidad FASTA y la Fundación Universidad Católica Argentina.

Los autores de los artículos publicados en el presente informe ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional “Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina”, como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

INTRODUCCIÓN

El presente documento de divulgación constituye un esfuerzo conjunto entre el **Observatorio Universitario de la Ciudad (Universidad FASTA)** y el **Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA)**, con el propósito de aportar evidencia sobre la situación de pobreza y desigualdad que enfrentan los niños, niñas y adolescentes (NNyA) en Mar del Plata.

Se trata de un análisis que combina dimensiones económicas y educativas, describiendo cómo las privaciones materiales y las condiciones socioculturales del hogar impactan en las trayectorias de vida de los más jóvenes.

El estudio parte del examen de la **pobreza por ingresos**, entendida como la insuficiencia de los recursos monetarios de los hogares para cubrir una canasta básica de bienes y servicios.

La serie analizada entre 2017 y 2024 muestra un rasgo persistente: los NNyA presentan tasas de pobreza sistemáticamente más elevadas que el promedio de la población.

Pero la pobreza infantil no puede comprenderse únicamente desde el plano monetario. Por ello, el informe avanza hacia una perspectiva **multidimensional**, incorporando indicadores educativos que permiten traducir las carencias materiales en consecuencias concretas sobre la formación y el futuro de los NNyA.

Para ello se analizan dos indicadores clave: la **inasistencia escolar**, que refleja el incumplimiento del derecho a la educación obligatoria, y el **rezago escolar severo**, que mide la acumulación de desventajas a lo largo de la trayectoria educativa.

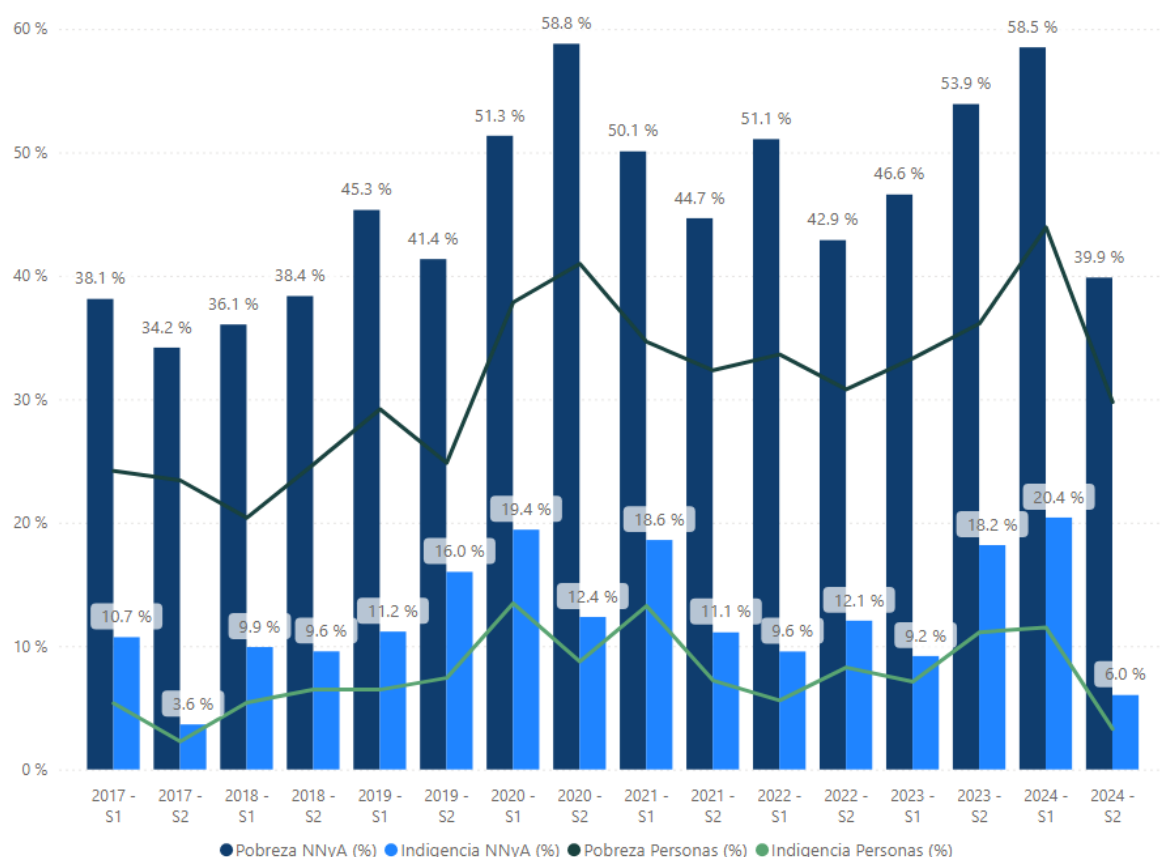
Ambos indicadores se cruzan con variables como la condición socioeconómica, el nivel educativo de los adultos del hogar y el clima educativo familiar, lo que permite identificar mecanismos que refuerzan o amortiguan los efectos de la pobreza monetaria. Los resultados muestran patrones claros. En el nivel inicial (3–5 años), persisten dificultades de acceso y cobertura; en primaria (6–12 años), la asistencia y progresión se sostienen de manera casi universal; y en secundaria (13–17 años), resurgen con fuerza las desigualdades, donde la inasistencia y el rezago se concentran en los hogares más vulnerables.

En Mar del Plata, si bien los niveles generales son más favorables que el promedio nacional, las brechas también se encuentran presentes y tienden a concentrarse en los núcleos más pobres, sin adultos con secundario completo y con climas educativos bajos. En suma, este informe ofrece un diagnóstico sobre la persistencia de la pobreza infantil y su traducción en desventajas educativas, situando a Mar del Plata en el contexto nacional. La evidencia presentada en este documento busca no solo describir la magnitud del problema, sino también señalar los puntos críticos que demandan políticas públicas específicas, orientadas a garantizar la igualdad de oportunidades y a cortar la transmisión intergeneracional de la pobreza.

POBREZA E INDIGENCIA ENTRE NNYA Y LA POBLACIÓN GENERAL EN MAR DEL PLATA

El análisis de la evolución de la pobreza por ingresos en la ciudad de Mar del Plata muestra un fenómeno persistente y estructural: los niños, niñas y adolescentes (NNyA) registran sistemáticamente tasas de pobreza superiores a las de la población general. La **brecha promedio desde 2017 es de 14 puntos porcentuales**, lo que significa que, en términos relativos, los NNyA han tenido **alrededor de un 40 % más de probabilidades de ser pobres** que el resto de la población. En momentos críticos —como la crisis económica e inflacionaria de 2023— la diferencia llegó a superar el **50 % relativo**, reflejando una vulnerabilidad que se acentúa en los contextos de recesión, devaluación y caída del salario.

Evolución de pobreza e indigencia en población general y NNyA (Mar del Plata 2017-2024)



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-EPH

La serie muestra además una **estacionalidad semestral clara**: en los primeros semestres la brecha tiende a achicarse, probablemente por ajustes salariales o políticas sociales

que alivian transitoriamente a los hogares con niños; en los segundos semestres, por el contrario, la brecha se amplía.

También puede vincularse con las **características estacionales del mercado laboral marplatense**, fuertemente influido por la **actividad turística de verano**. Durante estos meses, las tasas de desocupación suelen ser sensiblemente menores y el nivel de empleo más alto, lo que genera un **mayor flujo de ingresos laborales** en los hogares.

En definitiva, las diferencias de pobreza entre la población general y los niños, niñas y adolescentes se observa de manera reiterada a lo largo de los años y confirma que la brecha no es solo un efecto circunstancial, sino un rasgo de la dinámica social y económica de los hogares marplatenses.

El carácter estructural de la brecha se refuerza al analizar las **rupturas históricas** de la serie. Se detectan quiebres claros en 2020 (pandemia) y 2023 (crisis inflacionaria), momentos en los que la desigualdad entre NNyA y la población general se amplió de manera significativa. Esto confirma que, además de un fenómeno persistente, la brecha es **altamente sensible a los shocks económicos**, afectando de manera desproporcionada a los hogares con niños y adolescentes.

Este comportamiento no es exclusivo de Mar del Plata ni de la Argentina. A nivel internacional, la pobreza infantil también tiende a ser superior a la de la población general. En muchos países de América Latina, la brecha supera el 30 % relativo. Pero en países de la OCDE se reduce significativamente gracias a sistemas de bienestar más sólidos: transferencias universales, acceso a salud y educación gratuitas, y políticas de protección a la niñez que amortiguan los efectos de las crisis económicas. En contextos de mayor desigualdad o instituciones más débiles, la brecha se mantiene o incluso se amplía. En este sentido, la experiencia local refleja un patrón global, pero también marca la necesidad de **políticas específicas y sostenidas** para proteger a los NNyA de los efectos de la pobreza.

El análisis de la brecha de pobreza por ingresos en Mar del Plata muestra que no es un efecto coyuntural y de ello se puede señalar como principales conclusiones que:

- Se ubica en promedio en **14 puntos porcentuales**, lo que equivale a un **40 % más de pobreza relativa en NNyA**.
- Presenta una **estacionalidad semestral clara**
- Es **sensible a las crisis económicas**, con picos en la pandemia y la crisis de 2023.
- No se observa convergencia hacia la población general: la brecha se mantiene a lo largo del tiempo.
- Su comportamiento es consistente con lo que sucede en otros países, aunque en contextos con mayor protección social la brecha es menor.

Este diagnóstico inicial permite comprender la magnitud y persistencia de la desigualdad relativa que enfrentan los niños, niñas y adolescentes en la ciudad, y abre paso a un

análisis más amplio sobre otras dimensiones de las carencias, en particular las educativas, que constituyen el siguiente eje del estudio.

DEL DIAGNÓSTICO POR INGRESOS AL ANÁLISIS EDUCATIVO

Medir la pobreza por ingresos ofrece una **foto de las carencias materiales actuales** de los hogares con NNyA. Sin embargo, para comprender su **impacto en el desarrollo** y en las **oportunidades futuras**, es necesario observar cómo esas carencias se traducen en la **vinculación efectiva con la escuela**. Por eso, el análisis avanza hacia dos indicadores educativos complementarios:

- **Inasistencia** (acceso y continuidad): capta interrupciones en la presencia cotidiana en la escuela.
- **Rezago** (progreso y trayectoria): refleja acumulación de desventajas a lo largo del tiempo.

Este pasaje se enmarca en una lectura de **pobreza multidimensional**, donde la educación funciona como capacidad clave: no solo es un derecho, sino también un factor que condiciona la movilidad social y la transmisión intergeneracional de la pobreza.

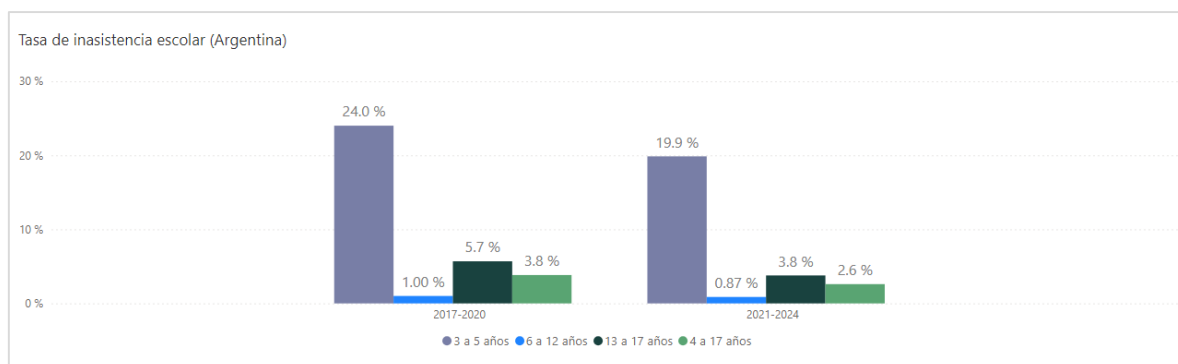
Para identificar **mecanismos** y no solo niveles, los indicadores educativos se **segmentan** por:

1. **Condición de pobreza (no pobre, pobre no indigente, indigente)**: organiza un **gradiente de vulnerabilidad** y permite distinguir entre privaciones transitorias y núcleos de exclusión más persistentes.
2. **Presencia de adultos con secundario completo en el hogar**: aproxima el **capital educativo disponible** (expectativas, ayuda con tareas, capacidad de navegar el sistema escolar), no captado plenamente por el ingreso.
3. **Clima educativo del hogar**: resume **prácticas, rutinas y valor asignado al estudio**, componentes culturales e institucionales que el indicador monetario no alcanza a reflejar.

INASISTENCIA ESCOLAR EN NNYA EN ARGENTINA Y MAR DEL PLATA

La inasistencia escolar se define como la proporción de niños, niñas y adolescentes (NNyA) en **edad escolar** que no asisten a ningún establecimiento educativo al momento del relevamiento. En Argentina, la obligatoriedad se extiende desde la sala de 4 años hasta la finalización de la escuela secundaria (17 años). En este marco, la inasistencia opera como un indicador sensible del grado de cumplimiento del derecho a la educación y de la efectividad de las políticas educativas.

El análisis de la serie 2017–2024, realizado a partir de la EPH, se organiza en dos períodos —2017-2020 y 2021-2024— para “apilar” observaciones y atenuar la volatilidad muestral, logrando tasas más estables y comparables.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EPH-INDEC producidos por el ODSA-UCA

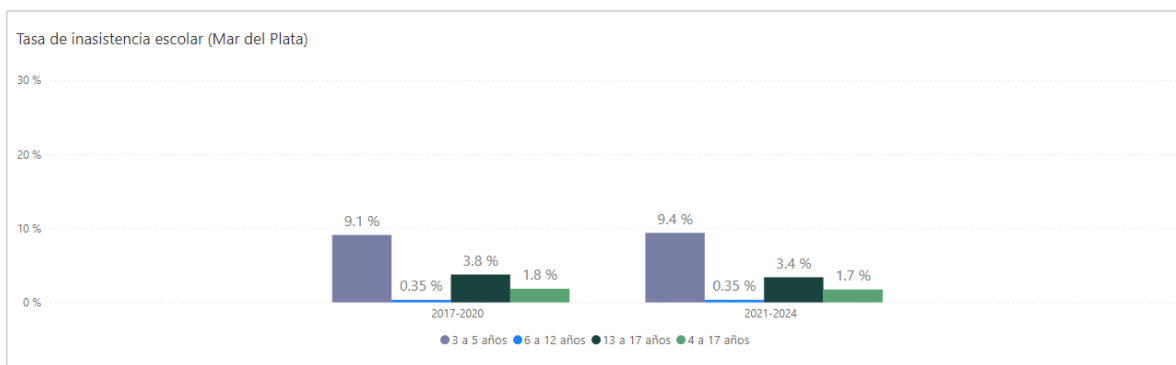
A nivel nacional, se observa un avance en la reducción de la inasistencia, con desafíos persistentes en los extremos de la trayectoria.

En el **nivel inicial (3–5 años)**, la inasistencia sigue siendo elevada, aunque desciende de **24,0%** a **19,9%**; esto revela que, pese a la obligatoriedad desde los 4 años, hay todavía barreras de acceso (cobertura, costos indirectos, organización del cuidado).

En **primaria (6–12)**, la situación permanece cercana a la universalización, con valores muy bajos que pasan de **1,0%** a **0,87%**.

En **secundaria (13–17)**, la inasistencia disminuye de **5,7%** a **3,8%**, una mejora relevante en retención, aunque el tramo adolescente continúa siendo un punto crítico.

Como síntesis del tramo **obligatorio 4–17**, la tasa baja de **3,8%** a **2,6%**.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EPH-INDEC producidos por el ODSA-UCA

En **Mar del Plata** los niveles son sistemáticamente **más bajos** que el promedio nacional, con un dibujo por edades similar.

En **inicial (3–5)**, la inasistencia se mantiene en torno al **9–10%** (de **9,1%** a **9,4%**), lejos de los valores nacionales pero todavía alta en términos relativos.

En **primaria (6–12)**, la cobertura es prácticamente plena y **estable (0,35%** en ambos períodos).

En **secundaria (13–17)**, la inasistencia es **moderada** y muestra una **mejora** (de **3,8%** a **3,4%**).

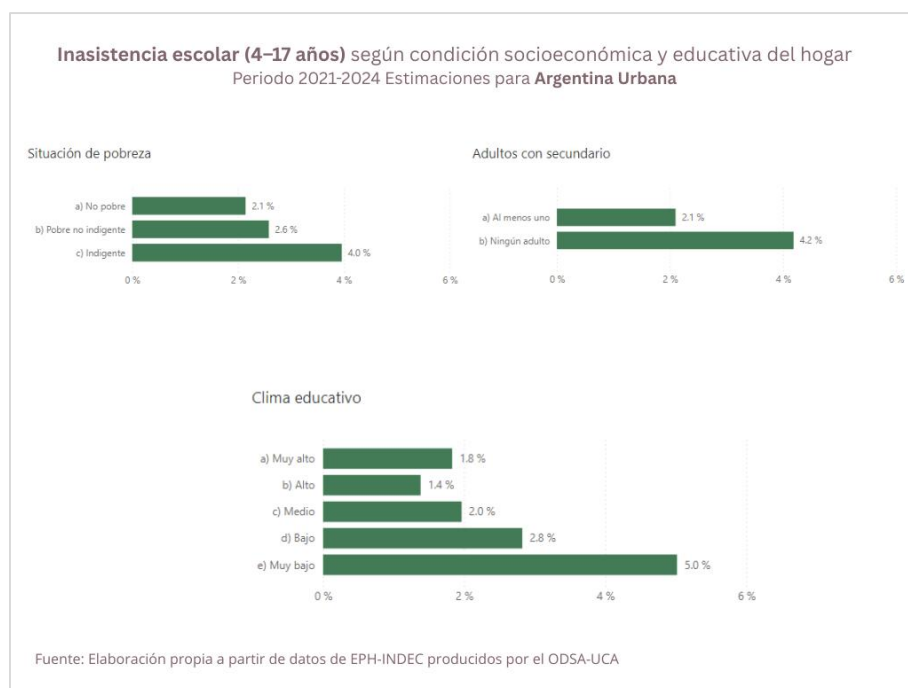
Para el total **obligatorio 4–17**, el cambio es marginal, de **1,8%** a **1,7%**, lo que señala estabilidad con leve descenso.

El panorama conjunto deja tres hallazgos principales: (1) el **nivel inicial** continúa siendo el tramo más desafiante para la plena incorporación temprana; (2) **primaria** se sostiene como el nivel más consolidado, con virtual universalización; y (3) **secundaria** sigue siendo un espacio de vulnerabilidad donde, pese a las mejoras, persisten problemas de asistencia que afectan a una fracción relevante de adolescentes.

INASISTENCIA ESCOLAR EN NNyA (4–17 AÑOS) ARGENTINA, 2021–2024

En el período 2021–2024, la tasa promedio de inasistencia escolar de NNyA en edad obligatoria se ubica en **2,6%**.

Aun cuando el fenómeno alcanza a una minoría, constituye una **señal de alerta en términos de equidad y derecho a la educación**, porque revela qué grupos quedan más expuestos a interrumpir su vínculo con la escuela.



Desagregada por condición socioeconómica, la inasistencia muestra un **gradiente nítido de vulnerabilidad**: **2,1%** entre los **no pobres**, **2,6%** en los **pobres no indigentes** y **4,0%** en los **indigentes**. Es decir, **a menor nivel de recursos, mayor riesgo** de no asistir. La indigencia casi **duplica** la inasistencia de los no pobres, mostrando que las privaciones materiales operan como una barrera persistente para la presencia cotidiana en la escuela.

El **capital educativo del hogar** agrega otra capa explicativa. En viviendas donde **ningún adulto terminó el secundario**, la inasistencia asciende a **4,2%**, **el doble** que en hogares con al menos un adulto con ese nivel (**2,1%**). La interacción entre ingresos y educación adulta es elocuente: incluso en **hogares no pobres sin adultos con secundario**, la inasistencia trepa a **4,5%**, lo que sugiere **mecanismos culturales y de acompañamiento** que el indicador de ingresos por sí solo no capta.

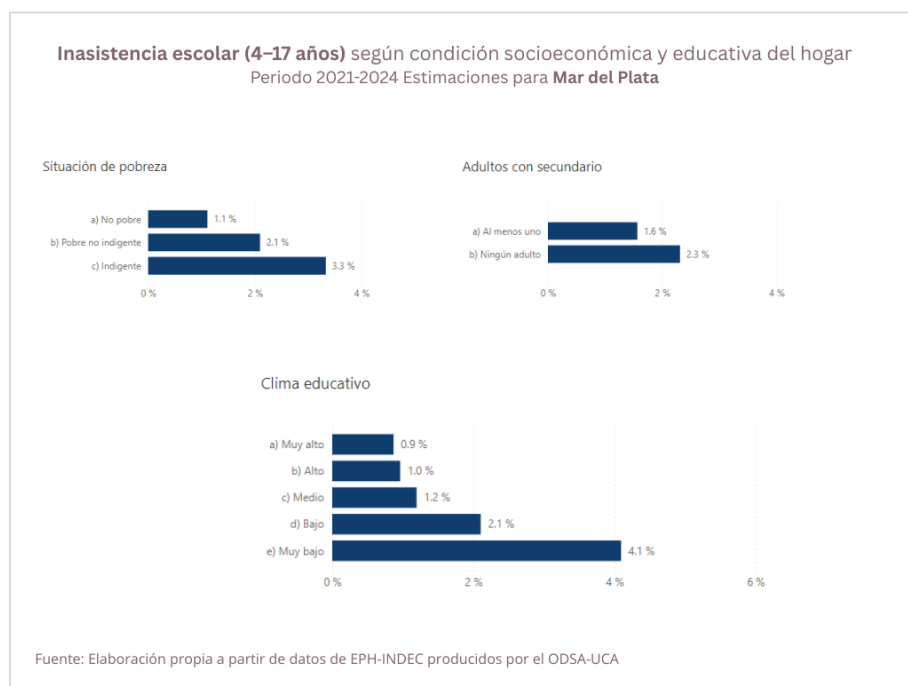
El **clima educativo del hogar** refuerza esta lectura: desde **1,4–1,8%** en climas **alto/muy alto**, la inasistencia escala a **2,0%** (medio), **2,8%** (bajo) y llega a **5,0%** en **muy bajo**. En otras palabras, **hábitos, expectativas y recursos educativos** disponibles en el hogar multiplican o amortiguan los efectos de la carencia monetaria.

En conjunto, los resultados muestran que, aunque la **tasa general** de inasistencia en edades obligatorias es **relativamente baja**, el problema **se concentra** en los **núcleos de mayor desventaja**: hogares **pobres o indigentes, sin adultos con secundario** y con **clima educativo bajo**. En estos contextos, las tasas rondan **4% o más**, delineando un **núcleo duro de exclusión** que tiende a reproducir la desigualdad educativa y, con ella, la pobreza intergeneracional.

INASISTENCIA ESCOLAR EN NNYA (4–17 AÑOS) MAR DEL PLATA, 2021–2024

En Mar del Plata, la inasistencia en edades obligatorias se ubica en **1,7%**, por debajo del promedio nacional.

Aunque el fenómeno es acotado, señala un espacio de riesgo donde la garantía efectiva del derecho a la educación se debilita para una parte de niñas, niños y adolescentes.



La **condición socioeconómica** ordena un gradiente claro: entre los **no pobres** la inasistencia es **1,1%**; entre los **pobres** no indigentes asciende a **2,1%** y entre los **indigentes** llega a **3,3%**. Es decir, a menor disponibilidad de recursos en el hogar, mayor dificultad para sostener la presencia escolar cotidiana.

El **capital educativo adulto** introduce un segundo diferencial. Cuando **al menos un adulto terminó el secundario**, la inasistencia promedia **1,6%**; en los hogares donde **ningún adulto alcanzó ese nivel**, sube a **2,3%**. La interacción entre ingresos y educación adulta también es ilustrativa: aun dentro de los **hogares no pobres**, si **ningún adulto terminó el secundario** la inasistencia se estima en **0,9%**; en los **pobres e indigentes sin secundario** alcanza **2,7%** y, si además el **clima educativo** es **bajo o muy bajo**, llega a **2,8%**. Estas combinaciones sugieren que la disponibilidad de saberes y apoyos en el hogar modula los efectos de la carencia monetaria.

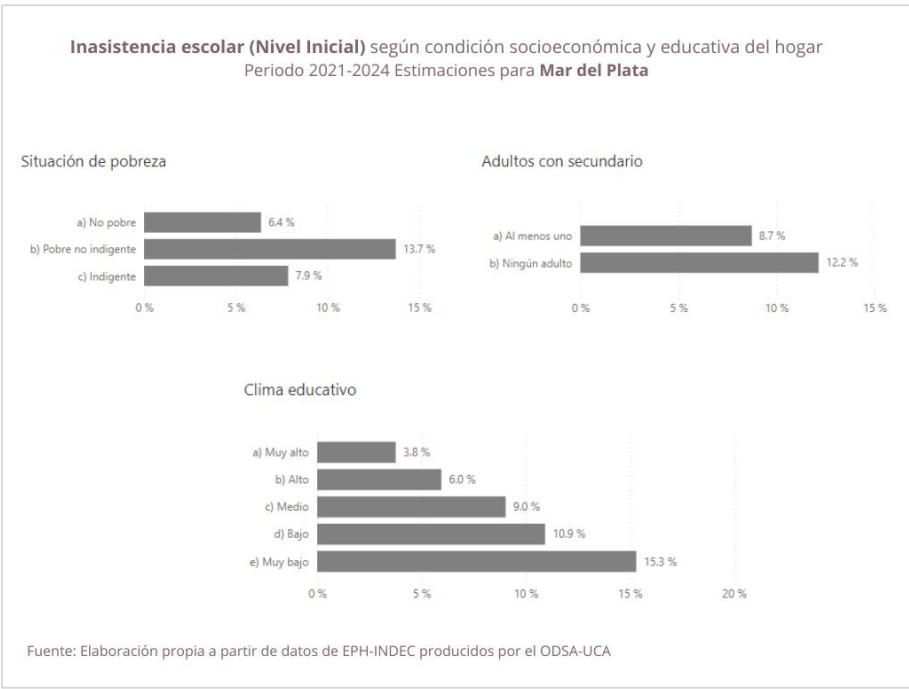
El **clima educativo** del hogar —un proxy de hábitos, rutinas y expectativas— refuerza la lectura: con climas **muy alto/alto** la inasistencia se mueve entre **0,9%–1,0%**; en **medio** es **1,2%**; en **bajo** sube a **2,1%** y en **muy bajo** trepa a **4,1%**. En los entornos con menor

capital cultural, las barreras materiales y organizativas se combinan con menores apoyos para sostener la asistencia.

Mar del Plata reproduce el patrón nacional con **niveles más bajos** y un **núcleo de riesgo bien delimitado**: hogares **pobres/indigentes, sin adultos con secundario** y con **clima educativo bajo**, donde las probabilidades de inasistencia se incrementan sensiblemente respecto del promedio local.

INASISTENCIA POR NIVEL EDUCATIVO EN MAR DEL PLATA (2021–2024)

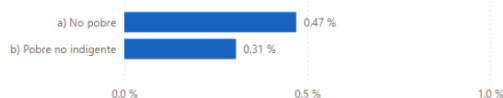
La inasistencia escolar por nivel educativo en Mar del Plata presenta valores elevados **al comienzo del recorrido, es muy baja en primaria y vuelve a crecer en la secundaria**. Eso indica que los principales cuellos de botella del derecho a la educación obligatoria aparecen en **la entrada** al sistema y en **el tramo final**.



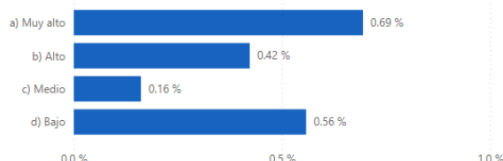
Nivel inicial (3–5 años). Es el punto más frágil. Entre los no pobres la inasistencia es **6,4%**, trepa a **13,7%** en los pobres y se ubica en **7,9%** en los indigentes. Además, cuando **ningún adulto del hogar terminó el secundario** pasa de **8,7%** a **12,2%**, y con **clima educativo muy bajo** llega a **15,3%** (frente a **3,8%** en climas muy altos).

Inasistencia escolar (Nivel Primario) según condición socioeconómica y educativa del hogar
Período 2021-2024 Estimaciones para **Mar del Plata**

Situación de pobreza



Clima educativo

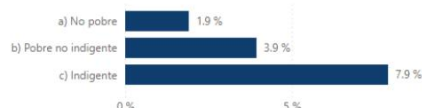


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EPH-INDEC producidos por el ODSA-UCA

Nivel primario (6–12 años). La asistencia está **prácticamente universalizada**. Las tasas se mueven entre **0,31% y 0,47%** según condición socioeconómica y, por clima educativo, todas las variaciones quedan **por debajo de 1%**. Una vez que los chicos ingresan y se afirman en primaria, el sistema logra **sostener la presencia cotidiana**.

Inasistencia escolar (Nivel Secundario) según condición socioeconómica y educativa del hogar
Período 2021-2024 Estimaciones para **Mar del Plata**

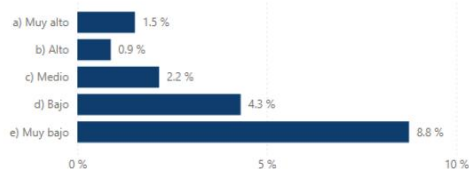
Situación de pobreza



Adultos con secundario



Clima educativo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EPH-INDEC producidos por el ODSA-UCA

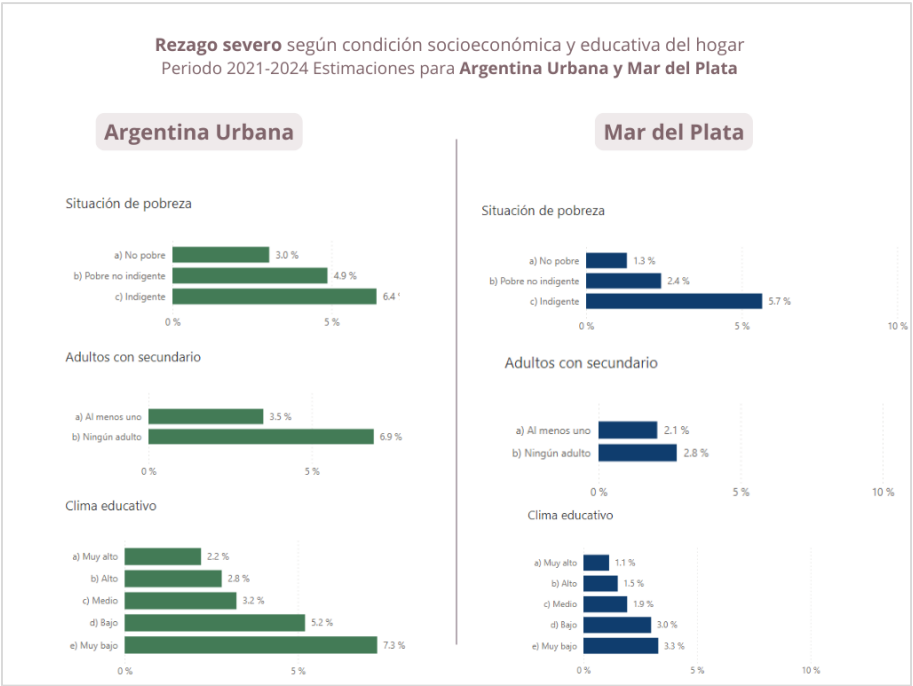
Nivel secundario (13–17 años). Reaparecen brechas claras: **1,9%** en no pobres, **3,9%** en pobres no indigentes y **7,9%** en indigentes. Si **ningún adulto completó el secundario**, la inasistencia sube de **2,8% a 5,1%**; con **clima educativo muy bajo** llega a **8,8%** (frente a **0,9–1,5%** en climas alto/muy alto). En la adolescencia pesan la sobreedad y la repitencia,

el ingreso temprano al trabajo, responsabilidades de cuidado y el desenganche escolar, que se intensifican cuando el hogar tiene **poco capital educativo**.

Mar del Plata muestra niveles bajos de inasistencia en términos generales, pero concentra riesgos en **inicial y secundaria**, sobre todo en hogares **pobres/indigentes, sin adultos con secundario** y con **clima educativo bajo**.

REZAGO ESCOLAR SEVERO EN NNYA DE 5 A 17 AÑOS (ARGENTINA, 2021–2024)

El **rezago escolar severo** —dos años o más de sobreedad respecto del grado esperado— funciona como un termómetro de trayectorias frágiles: condensa repitencias, interrupciones y retornos tardíos a la escuela. En el período 2021–2024, la tasa promedio a nivel país es de **4,3%**: no es masiva, pero sí lo suficientemente alta como para preocupar por sus efectos en aprendizajes, permanencia y titulación.



El patrón socioeconómico es nítido. Entre los **no pobres** el rezago severo alcanza **3,0%**; entre los **pobres no indigentes** sube a **4,9%** y en los **indigentes** llega a **6,4%**. Es un gradiente que muestra cómo las restricciones materiales se acumulan en el tiempo y terminan traducándose en atraso escolar.

El **capital educativo del hogar** refuerza esa pendiente. Cuando **al menos un adulto** terminó el secundario, el rezago se ubica en **3,5%**; si **ningún adulto** alcanzó ese nivel, asciende a **6,9%**. Aun sin pobreza monetaria, la falta de adultos con secundaria completa eleva el riesgo: en **hogares no pobres sin secundarios completos**, la tasa llega a **5,2%**. Entre **pobres e indigentes sin secundarios**, ronda **7,2%**. Aquí aparecen mecanismos no

captados por el ingreso: disponibilidad de ayuda para estudiar, expectativas, capacidad de gestionar problemas escolares.

El **clima educativo del hogar** —una aproximación al capital cultural disponible— muestra la misma lógica acumulativa: **2,2%** en climas **muy altos**, **2,8%** en **altos**, **3,2%** en **medios**, y un salto a **5,2%** en **bajos** y **7,3%** en **muy bajos**. Es decir, cuando el hogar ofrece menos recursos simbólicos y rutinarios para el estudio, la probabilidad de quedar dos o más años atrasado **se multiplica**.

En conjunto, el rezago severo en Argentina está **concentrado** en un núcleo duro: **hogares pobres o indigentes, sin adultos con secundario y con climas educativos bajos**. Allí las tasas se aproximan o superan el **7%**, evidenciando que el atraso no es un problema individual sino el resultado de **desventajas que se acumulan**. La lectura de política es clara: además de sostener ingresos, se necesitan **dispositivos de acompañamiento pedagógico** (tutorías, apoyo a lectura y matemática, monitoreo temprano de sobreedad), junto con **terminalidad educativa de adultos** y acciones que fortalezcan **rutinas y expectativas escolares** en el hogar para cortar la reproducción del rezago.

REZAGO ESCOLAR SEVERO EN NNYA (5–17)

MAR DEL PLATA, 2021–2024

En Mar del Plata el rezago escolar severo —dos años o más de sobreedad respecto del grado esperado— tiene una incidencia promedio es **2,2%**: un nivel bajo en términos absolutos, pero suficiente para encender alertas sobre continuidad y logros educativos de una fracción de niñas, niños y adolescentes.

El fenómeno no se distribuye de manera homogénea. Aparece un **gradiente socioeconómico claro**: entre los **no pobres** el rezago es **1,3%**, asciende a **2,4%** en los **pobres no indigentes** y se **duplica** hasta **5,7%** en los **indigentes**. Dicho de otro modo, donde las restricciones materiales son más severas, se acumulan con mayor probabilidad las demoras en la trayectoria escolar.

A ese gradiente se suma el **capital educativo del hogar**. Cuando **al menos un adulto** terminó el secundario, el rezago se ubica en **2,1%**; donde **ningún adulto** lo completó, sube a **2,8%**. La combinación de **baja disponibilidad de ingresos** y **bajo nivel educativo adulto** define un **núcleo de riesgo**: en los hogares **pobres e indigentes sin adultos con secundario**, la tasa ronda **3,6%**, y si además el **clima educativo** es **bajo o muy bajo** se acerca a **3,7%**.

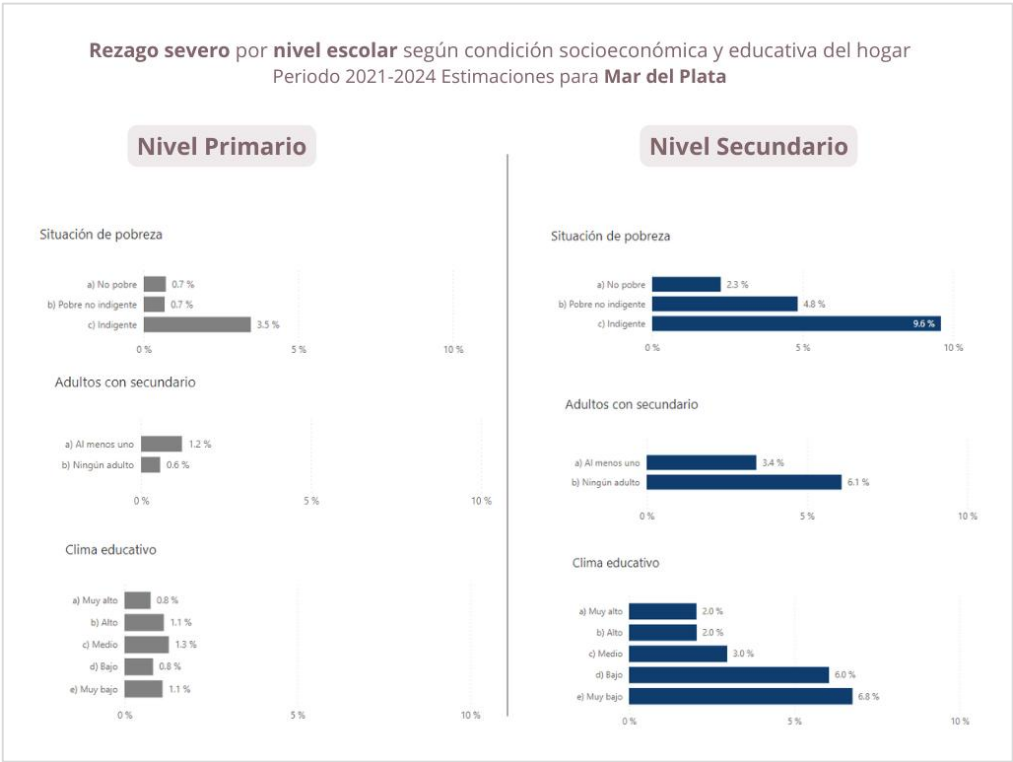
El **clima educativo del hogar** —una síntesis de hábitos, rutinas y expectativas respecto del estudio— funciona como amplificador o amortiguador: las tasas pasan de **1,1%–1,5%** en climas **muy alto/alto**, a **1,9%** en **medio**, y escalan a **3,0%–3,3%** en **bajo/muy bajo**. Incluso con niveles generales reducidos, estas diferencias muestran que **no basta**

con mirar el ingreso: la disponibilidad de apoyos y referencias educativas en la casa incide de forma tangible en la probabilidad de atraso.

En conjunto, el rezago severo en Mar del Plata es **acotado pero focalizado**: se concentra en los hogares **más vulnerables** —indigencia, sin adultos con secundario y climas educativos bajos—, donde la sobreedad opera como señal temprana de trayectorias frágiles. Comprenderlo así permite orientar las respuestas hacia **apoyos pedagógicos y acompañamiento familiar** allí donde el riesgo se multiplica, evitando que el atraso derive en abandono o titulación incompleta.

REZAGO ESCOLAR SEVERO POR NIVEL EDUCATIVO MAR DEL PLATA (2021–2024)

El rezago escolar severo resume trayectorias que acumulan repitencias, interrupciones y retornos tardíos. En Mar del Plata, el retrato por niveles muestra un piso muy bajo en primaria y un escalón marcado en la secundaria: el problema no es masivo, pero sí focalizado en ciertos tramos y perfiles de hogar.



En **primaria (6–12 años)**, la sobreedad severa es residual: 0,7% tanto en no pobres como en pobres no indigentes, y 3,5% en indigentes. Las diferencias según el capital educativo del hogar son pequeñas y no lineales (1,2% cuando al menos un adulto terminó el secundario frente a 0,6% cuando ninguno lo hizo), y por clima educativo oscilan en torno

al 1% (0,8% en climas muy altos, 1,1% en altos, 1,3% en medios, 0,8% en bajos y 1,1% en muy bajos). Esta estabilidad sugiere que, una vez que los niños ingresan y se afianzan en la primaria, el sistema logra sostener la progresión de grado aun en contextos más vulnerables; las variaciones observadas responden más a fluctuaciones muestrales que a brechas estructurales.

El cuadro cambia en **secundaria (13–17 años)**, donde reaparecen pendientes sociales y culturales pronunciadas. El rezago severo es de 2,3% en los no pobres, sube a 4,8% en los pobres no indigentes y se duplica hasta 9,6% en los indigentes. El nivel educativo de los adultos del hogar se asocia fuertemente con estas trayectorias: cuando ningún adulto terminó el secundario, la sobreedad alcanza 6,1%, frente a 3,4% cuando al menos uno lo completó. El clima educativo del hogar actúa como amplificador: 2,0% en climas alto y muy alto, 3,0% en clima medio, y un salto a 6,0% y 6,8% en climas bajo y muy bajo, respectivamente. En la adolescencia confluyen mecanismos que acumulan desventajas —sobreedad previa, repitencia, responsabilidades de cuidado, inserciones laborales tempranas, desenganche— y que se vuelven más probables cuando el hogar dispone de menos recursos culturales para sostener ritmos de estudio, resolver obstáculos y anclar expectativas de titulación.

La lectura de conjunto es clara: Mar del Plata combina trayectorias **estables en primaria** con un **núcleo de riesgo en secundaria**, concentrado en hogares **indigentes, sin adultos con secundario** y con **climas educativos bajos**. Allí la sobreedad funciona como señal temprana de trayectorias frágiles que pueden derivar en abandono o cierre tardío e incompleto. Las prioridades de intervención se ordenan, por tanto, alrededor de tres frentes: detección temprana y acompañamiento intensivo de casos con primera repitencia, tutorías focalizadas en lectura, escritura y matemática para recuperar ritmo de aprendizaje, y apoyos a las familias —incluida la terminalidad educativa de adultos— que fortalezcan rutinas y expectativas escolares en el hogar. Esta combinación ataca los mecanismos que producen el rezago, no solo sus síntomas, y permite proteger la continuidad hacia la titulación secundaria.

CONCLUSIONES

El análisis realizado por el **Observatorio Universitario de la Ciudad (FASTA)** y el **Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA)** confirma que la pobreza en niños, niñas y adolescentes (NNyA) de Mar del Plata constituye un fenómeno **estructural, persistente y altamente sensible a las crisis económicas**. Desde 2017, este grupo ha registrado tasas de pobreza por ingresos consistentemente más altas que las de la población general, con una brecha promedio del 40 % en términos relativos. Lejos de mostrar señales de convergencia, esta distancia se mantiene a lo largo del tiempo y se profundiza en momentos de mayor recesión, devaluación e inflación.

El pasaje del análisis de ingresos al plano educativo revela la dimensión más compleja de estas desigualdades: **la traducción de las carencias materiales en trayectorias escolares frágiles**. La inasistencia escolar y el rezago severo funcionan como termómetros de exclusión social y educativa, con patrones claros y consistentes. En el nivel inicial, persisten dificultades de acceso; en primaria, la cobertura es casi universal; y en secundaria reaparecen con fuerza los problemas de continuidad y progresión.

Los resultados muestran además que **la pobreza monetaria no actúa sola**: el nivel educativo de los adultos del hogar y el clima educativo familiar amplifican o mitigan las probabilidades de exclusión. Hogares pobres o indigentes, sin adultos con secundario completo y con climas educativos bajos, concentran el mayor riesgo de inasistencia y sobreedad, delineando un **núcleo duro de vulnerabilidad** que tiende a reproducir la pobreza de manera intergeneracional.

En Mar del Plata, los indicadores de inasistencia y rezago son, en promedio, más bajos que los nacionales, lo que representa un punto de partida favorable. Sin embargo, **las desigualdades persisten y se concentran en segmentos específicos** de la población, particularmente en la infancia temprana y en la adolescencia. La secundaria, en particular, se muestra como un tramo crítico en el que convergen la sobreedad, las repitencias, el ingreso precoz al mercado de trabajo y la falta de apoyos familiares y escolares.

La pobreza infantil en la ciudad no es un problema coyuntural, sino un **rasgo estructural del entramado social y económico**.

Solo mediante una estrategia que ataque simultáneamente los déficits materiales y las carencias educativas podrá evitarse la reproducción de las desigualdades y garantizar que los niños, niñas y adolescentes accedan a un presente y un futuro con mayores oportunidades.

ANEXO

Este anexo tiene como propósito transparentar las fuentes de información, criterios de construcción de indicadores y procedimientos analíticos aplicados, garantizando claridad y trazabilidad en los resultados.

1. Enfoque del estudio

El estudio combina dimensiones económicas y educativas para analizar la situación de niños, niñas y adolescentes (NNyA) en la ciudad de Mar del Plata. Adopta un enfoque de derechos, entendiendo que la pobreza no se limita a la falta de ingresos, sino que implica restricciones en el acceso a derechos fundamentales y oportunidades de desarrollo, entre ellos el derecho a la educación.

Por este motivo, se integran dos perspectivas analíticas:

- **Económica:** pobreza e indigencia según capacidad de acceso a bienes básicos mediante ingresos.
- **Educativa:** niveles de inclusión y desigualdad escolar evaluados a través de indicadores de inasistencia y rezago escolar severo.

2. Fuentes de información

Para el desarrollo del estudio se utilizaron dos fuentes principales de datos:

- **Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC:** utilizados para medir pobreza e indigencia por ingresos aplicando la metodología oficial vigente. Se emplearon ponderadores poblacionales provistos por el INDEC para garantizar representatividad.
- **Base EPH procesada por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA):** utilizada para construir indicadores educativos y socioeducativos, como inasistencia escolar, rezago escolar severo, capital educativo del hogar y clima educativo del hogar.

3. Cobertura, universo y período analizado

- **Cobertura geográfica:** Ciudad de Mar del Plata
- **Universo analizado:** Niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años
- **Unidad de análisis:** Hogares y personas
- **Período temporal:** Serie 2017–2024
- **Representatividad:** Urbana
- Para estabilizar estimaciones en algunos indicadores educativos se agruparon períodos en dos bloques: 2017–2020 y 2021–2024.

4. Definiciones operativas

Indicador	Definición
Pobreza por ingresos	Hogares cuyos ingresos no alcanzan el valor de la Canasta Básica Total (CBT).
Indigencia	Hogares cuyos ingresos no alcanzan la Canasta Básica Alimentaria (CBA).
Inasistencia escolar	NNyA en edad escolar obligatoria (4 a 17 años) que no asisten a la escuela.
Rezago escolar severo	NNyA con 2 años o más de atraso respecto del grado teórico para su edad.
Capital educativo del hogar	Presencia o no de al menos un adulto con secundario completo.
Clima educativo del hogar	Promedio de años de escolaridad de las personas de 18 años o más del hogar, clasificado en cinco niveles: muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto.

5. Construcción de indicadores educativos

Los indicadores educativos permiten observar desigualdades en el acceso y trayectoria escolar:

- **Inasistencia escolar:** mide exclusión educativa actual.
- **Rezago severo:** detecta desigualdades acumuladas en el sistema escolar.
- **Clima educativo del hogar:** clasifica hogares según disponibilidad de recursos culturales y educativos en el hogar.

6. Procedimiento de análisis

El procesamiento se realizó a partir de microdatos con aplicación de ponderadores poblacionales. Se calcularon tasas e incidencias para cada indicador y se analizaron segmentaciones sociales relevantes:

- Condición socioeconómica del hogar (no pobre, pobre no indigente, indigente)
- Nivel educativo de adultos en el hogar
- Clima educativo del hogar
- Nivel escolar (inicial, primaria, secundaria)

El enfoque analítico fue descriptivo-comparativo, con análisis de tendencias y brechas sociales.

7. Limitaciones del estudio

- La EPH no incluye población rural ni hogares institucionalizados.
- Algunas estimaciones pueden verse afectadas por el tamaño muestral en cortes específicos.
- Las variables educativas se basan en declaración del hogar, no en registros administrativos escolares.
- El estudio describe asociaciones y tendencias, no causalidades.

FICHA TÉCNICA DEL ESTUDIO

- **Instituciones responsables:** Observatorio Universitario de la Ciudad (Universidad FASTA) y Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA)
- **Fuentes de datos:** EPH-INDEC y base procesada EPH-ODSA UCA
- **Cobertura:** Ciudad de Mar del Plata
- **Universo:** NNyA de 0 a 17 años
- **Período analizado:** 2017–2024
- **Unidad de análisis:** Hogares y personas
- **Indicadores principales:** Pobreza, indigencia, inasistencia escolar, rezago escolar severo
- **Metodología:** Descriptiva, comparativa
- **Ponderación:** Factores de expansión oficiales EPH
- **Procesamiento:** Elaboración propia



Observatorio Universitario de la Ciudad

-  www.ufasta.edu.ar/observatorio
-  observatorio@ufasta.edu.ar
-  [observatoriofasta](https://www.instagram.com/observatoriofasta)
-  [observatoriofasta](https://open.spotify.com/track/observatoriofasta)
-  [observatoriofas](https://twitter.com/observatoriofas)
-  [observatorioUFASTA](https://www.facebook.com/observatorioUFASTA)
-  [observatorioFASTAMDP](https://www.youtube.com/channel/UCFASTAMDP)
-  [observatorio universitario de la ciudad](https://www.linkedin.com/company/observatorio-universitario-de-la-ciudad)